

Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, Ciudad de México, México.
ISSN 2707-2207 / ISSN 2707-2215 (en línea), septiembre-octubre 2025,
Volumen 9, Número 5.

https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i5

JUVENTUD QUE TRANSFORMA: LIDERAZGO ESTUDIANTIL COMO MOTOR DEL CAMBIO COMUNITARIO

**TRANSFORMATIVE YOUTH:
STUDENT LEADERSHIP AS A CATALYST
FOR COMMUNITY CHANGE**

Cindy Yined Rodríguez Giraldo

Corporación Universitaria Minuto de Dios, Colombia

Gudy Paola Cardozo Moreno

Corporación Universitaria Minuto de Dios, Colombia

Cristian Esteban Higueta Castañeda

Corporación Universitaria Minuto de Dios, Colombia

Deisy Lorena Racines Rodríguez

Corporación Universitaria Minuto de Dios, Colombia

Johemir Jesús Pérez Pertuz

Corporación Universitaria Minuto de Dios, Colombia

Juventud que Transforma: Liderazgo Estudiantil como Motor del Cambio Comunitario

Cindy Yined Rodríguez Giraldo¹

cindy.rodriguez-g@uniminuto.edu.co

<https://orcid.org/0009-0001-9510-8334>

Corporación Universitaria Minuto de Dios
Colombia

Gudy Paola Cardozo Moreno

Gudy.cardozo@uniminuto.edu.co

<https://orcid.org/0009-0009-6758-5844>

Corporación Universitaria Minuto de Dios
Colombia

Cristian Esteban Higueta Castañeda

cristian.higueta@uniminuto.edu.co

<https://orcid.org/0009-0003-7494-5672>

Corporación Universitaria Minuto de Dios
Colombia

Deisy Lorena Racines Rodríguez

deisy.racines@uniminuto.edu.co

<https://orcid.org/0009-0008-7188-5375>

Corporación Universitaria Minuto de Dios
Colombia

Johemir Jesús Pérez Pertuz

jperezpertu@uniminuto.edu.co

<https://orcid.org/0000-0002-5094-0530>

Corporación Universitaria Minuto de Dios
Colombia

RESUMEN

Este artículo presenta los hallazgos de una investigación con enfoque cualitativo que analiza las perspectivas, motivaciones y barreras que enfrentan los estudiantes de básica secundaria en el ejercicio del liderazgo estudiantil orientado a la transformación comunitaria. El estudio se desarrolló en instituciones públicas de las regiones Andina y Caribe de Colombia, y recogió las voces de los jóvenes a través de una entrevista semiestructurada, permitiendo identificar elementos personales, sociales y formativos que influyen en su participación como líderes juveniles; los resultados muestran, que a pesar de las dificultades estructurales, los estudiantes manifiestan un alto potencial para liderar procesos de cambio cuando cuentan con espacios de participación, reconocimiento, formación y apoyo. Se concluye que el liderazgo estudiantil debe entenderse como una estrategia educativa clave para el fortalecimiento de la ciudadanía, la inclusión y la transformación social.

Palabras clave: liderazgo juvenil, participación comunitaria, transformación comunitaria, inclusión educativa

¹ Autor principal

Correspondencia: cindy.rodriguez-g@uniminuto.edu.co

Transformative Youth: Student Leadership as a Catalyst for Community Change

ABSTRACT

This article shows the insights of a qualitative research study that analyzes the perspectives, motivations, and barriers faced by middle school and high school students, in engaging student leadership aimed at community transformation. The study took place in public schools in the Andean and Caribbean regions of Colombia and captured the voices of young people through semi-structured interviews, allowing for the identification of personal, social, and educational factors that influence their participation as youth leaders. The results show that, despite structural difficulties, students demonstrate a high potential to lead processes of change when they have access to spaces for participation, recognition, training, and support. The study concludes that student leadership should be understood as a key educational strategy for strengthening citizenship, inclusion, and social transformation.

Keywords: student leadership, youth participation, community transformation, inclusive education

Artículo recibido 25 agosto 2025

Aceptado para publicación: 25 setiembre 2025



INTRODUCCIÓN

La juventud está siendo reconocida como un motor de cambio social, capaz de impulsar transformaciones significativas en sus comunidades cuando se les otorgan los espacios y las herramientas necesarias para ejercer el liderazgo, como lo plantea Durán (2018), uno de los principales retos en la educación, está en reconocer a los jóvenes como agentes de cambio, ya que por medio del liderazgo juvenil los estudiantes pueden utilizar su creatividad e innovación para hacer frente a las problemáticas sociales. En el contexto colombiano, marcado por desigualdades sociales y educativas, este liderazgo adquiere un papel fundamental al convertirse en una vía para fortalecer la inclusión y la participación comunitaria.

Así mismo, algunos investigadores sobre el liderazgo señalan que la participación de los jóvenes en proyectos democráticos, colaborativos y comunitarios, les permiten adquirir habilidades de pensamiento crítico, comunicación asertiva y resolución de los conflictos permitiéndoles de esta manera pasar a ser actores fundamentales en la transformación y la construcción de cambio en sus comunidades. De igual manera, manifiestan que la colaboración de ellos en actividades comunitarias donde se les permiten tomar decisiones fortalece la convivencia y la participación democrática. (UNICEF, 2020).

El propósito de la presente investigación consiste en identificar las barreras y desafíos que enfrentan los estudiantes de básica secundaria al desarrollar liderazgo juvenil orientado a proyectos comunitarios; para lograr este objetivo el estudio se fundamenta en un enfoque cualitativo de tipo descriptivo, lo que posibilita una mirada integral a las percepciones y experiencias juveniles respecto al liderazgo, situando sus testimonios como la principal fuente de conocimiento.

En este orden de ideas, es importante hacer una trayectoria conceptual que ayuda a comprender las categorías necesarias que sitúan el estudio. En primer lugar, la juventud como ciclo vital y social, en segundo lugar, el liderazgo entendido como la influencia de unos sobre otros, para alcanzar objetivos comunes; de forma específica el liderazgo estudiantil surge como la capacidad de los jóvenes para liderar en diferentes entornos desde los contextos educativos, por último, se trabaja la juventud como motor de cambio comunitario, acciones lideradas por esta población para realizar transformación social y democrática en sus comunidades.



La juventud es conocida como agentes activos capaz de transformar las realidades de sus entornos en beneficios de todos, según la normativa colombiana, este grupo social tiene la capacidad de asumir responsabilidades e impulsar cambios sociales que impacten a la comunidad (Congreso de la República de Colombia, 1997); en esta misma línea, Romero (2022) afirma que los jóvenes son actores claves para el progreso de sus contextos, estos contribuyen al desarrollo y fortalecimiento de las relaciones sociales y culturales.

El liderazgo se concibe como el proceso por el cual se puede guiar a un grupo de personas para alcanzar objetivos comunes, al respecto Ferguson (2023), sostiene que en la actualidad liderar puede adoptar diversas formas, tamaños, colores y edades, reflejando la diversidad inherente a las sociedades contemporáneas. Ejemplos de liderazgo se observa en personajes como Greta Thunberg, quien desde los 16 años se ha destacado como activista en la lucha por alzar la voz de la juventud frente al cambio climático, también Jacinta Ardern por liderar con la cabeza y el corazón, llamando la atención mundial durante un discurso en Nueva Zelanda después de un trágico atentado. Estos ejemplos como muchos otros nos muestran que el liderazgo no está atado a la edad, sino al compromiso que se adquiere para hacer cambios; de igual manera éste, se puede definir tanto por la autoridad, el poder y la capacidad de transformar e impactar de manera posita en una comunidad.

Por otro lado, Cifuentes et al. (2020), sostiene que el liderazgo surge de manera natural e instintiva, este fenómeno es observable en diferentes contextos como la política, las organizaciones, las instituciones educativas, entre otras, en estos espacios, generalmente, se elige al líder que se percibe como el más fuerte; en el ámbito educativo se ha experimentado una evolución significativa pasando de concepciones rígidas, burocráticas y administrativas a modelos más transformacionales y pedagógicos, puesto que se evidencia un impacto positivo en el aprendizaje de los estudiantes desde el liderazgo escolar.

Estos avances en la construcción y análisis del liderazgo escolar abren la puerta a reflexionar sobre el rol que ejercen los jóvenes dentro de este proceso. El liderazgo estudiantil, en efecto, se configura como el proceso de los jóvenes mediante el cual asumen responsabilidades para influir en otros, ya sea en su entorno escolar o en actividades sociales, culturales o familiares, Gutiérrez (2020), manifiesta que el liderazgo juvenil inicia su consolidación a partir de la definición social del ser joven, aspecto que

trasciende lo biológico. Hoy en día, los jóvenes tienen espacios de participación en procesos de toma de decisión de manera equitativa, promoviendo el trabajo mutuo y la responsabilidad, lo cual incide directamente en la comprensión y configuración de su liderazgo.

De igual manera Misas et al. (2022), sostiene que durante el período de pandemia del COVID-19, la juventud surgió como motor poderoso para la resiliencia, la innovación y la creatividad, creando proyectos relacionados con la tecnología y la ciencia, que les permitieran superar los obstáculos que se presentan en sus contextos tanto educativos como comunitarios; demostrando así, su capacidad y potencial como agentes de cambio que establecen espacios seguros y equitativos promovidos por el diálogo y la colaboración mutua. En este orden de ideas, se concibe la juventud como actores estratégicos para generar soluciones viables y fortalecer el tejido social.

Finalmente, Gutiérrez (2016) argumenta que los jóvenes se abstienen de participar en proyectos comunitarios porque se les presentan barreras internas como el miedo, la falta de confianza en sí mismos, la apatía, y la visión mínima sobre sus habilidades para cambiar sus entornos; desafíos externos como las percepciones tradicionales sobre los jóvenes que aún se visibilizan en las entidades educativas. En algunos casos como indica Romero (2022), los jóvenes son rechazados a la hora de tomar decisiones por la falta de madurez, lo que limita aún más la participación activa de éstos en iniciativas comunitarias o educativas..

METODOLOGÍA

La investigación adoptó un diseño descriptivo con enfoque cualitativo, orientado a comprender en profundidad las percepciones y experiencias de los jóvenes frente a la temática abordada. Este enfoque permitió explorar los significados atribuidos por los participantes a sus realidades sociales y educativas, priorizando la riqueza de sus discursos por encima de la cuantificación estadística. Tal perspectiva resulta pertinente cuando se busca indagar fenómenos sociales desde la voz de los actores involucrados, sin pretender establecer relaciones causales universales (Hernández-Sampieri & Mendoza, 2018).

La población objeto de estudio estuvo constituida por jóvenes estudiantes de colegios públicos ubicados en las regiones Caribe y Andina de Colombia, seleccionados por su relevancia en el contexto educativo y social.

La muestra fue no probabilística e intencional, conformada por estudiantes entre los 13 y 17 años, matriculados en los niveles de básica secundaria y, quienes manifestaron su disposición voluntaria para participar en el proceso investigativo.

Para la recolección de información se utilizaron entrevistas semiestructurada facilitando un acercamiento detallado a las experiencias y percepciones de los estudiantes. Los guiones de preguntas fueron diseñados a partir de la revisión de literatura existente y sometidos a validación por juicio de expertos, con el fin de garantizar su claridad y pertinencia (Creswell & Poth, 2018). La aplicación de los instrumentos se llevó a cabo en espacios educativos, con la debida autorización institucional y el consentimiento informado de los participantes y sus acudientes, resguardando en todo momento la confidencialidad de los datos.

El análisis de la información se desarrolló mediante el software Atlas.ti, herramienta que permitió organizar, codificar y categorizar los datos de manera sistemática. Se aplicó un análisis temático que incluyó fases de codificación abierta, agrupación de categorías y construcción de redes semánticas, lo que facilitó la identificación de patrones, significados y relaciones conceptuales en los testimonios de los jóvenes (Miles et al., 2014).

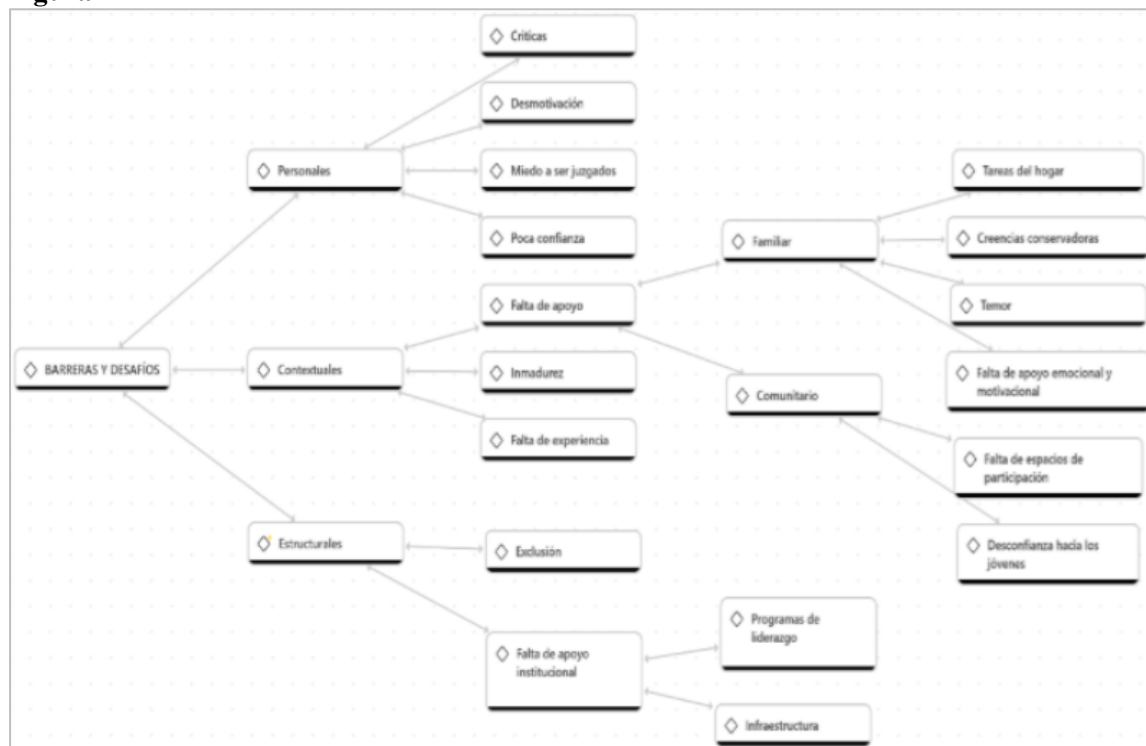
Finalmente, la investigación se enmarcó en los principios éticos de la investigación social y educativa, respetando la dignidad, la autonomía y los derechos de los participantes. El estudio se ajustó a lo dispuesto en la Resolución 8430 de 1993 del Ministerio de Salud de Colombia, que regula la investigación con seres humanos, priorizando la protección de los menores de edad como población vulnerable.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Los hallazgos obtenidos de esta investigación permitieron comprender las diversas formas en que los estudiantes conciben y viven el liderazgo en sus contextos escolares y comunitarios, la información recopilada se organizó en dos categorías que reflejan las motivaciones, retos y oportunidades que los jóvenes identifican para ejercer su rol como líderes, cada una de estas categorías constituyeron una red semántica, lo que facilitó la identificación de patrones, significados, y relaciones conceptuales con los testimonios de los jóvenes.

A continuación, se hace el despliegue en forma de gráficos y categorías de análisis, donde cuyas representaciones permiten no solo identificar tendencias cualitativas, sino también comprender, desde la voz de los jóvenes, los factores sociales y académicos que inciden en su participación como líderes.

Figura 1



Nota: La figura presenta las principales barreras personales, contextuales y estructurales identificadas a partir del análisis de las entrevistas semiestructurada aplicadas a estudiantes de básica secundaria. Fuente. Software Atlas.ti, 2025.

La información recopilada en la figura uno, permitió identificar las principales barreras y desafíos de los estudiantes de básica secundaria para ejercer el liderazgo juvenil, organizadas de manera jerárquica y relacional. Desde la subcategoría de barreras personales, los jóvenes mencionaron factores como la poca confianza en sí mismos, el miedo a ser juzgados, las críticas, la desmotivación, dejando en evidencia la fragilidad que tienen de su autopercepción y en la seguridad necesaria para liderar. Esta idea se alinea con lo dicho por Gutiérrez (2016), cuando plantea que la baja participación juvenil en actividades comunitarias se debe a un fenómeno determinado por barreras internas como la apatía, la inseguridad personal y la percepción limitada de sus capacidades para generar cambios en el entorno, afectando su compromiso en diferentes iniciativas de la comunidad

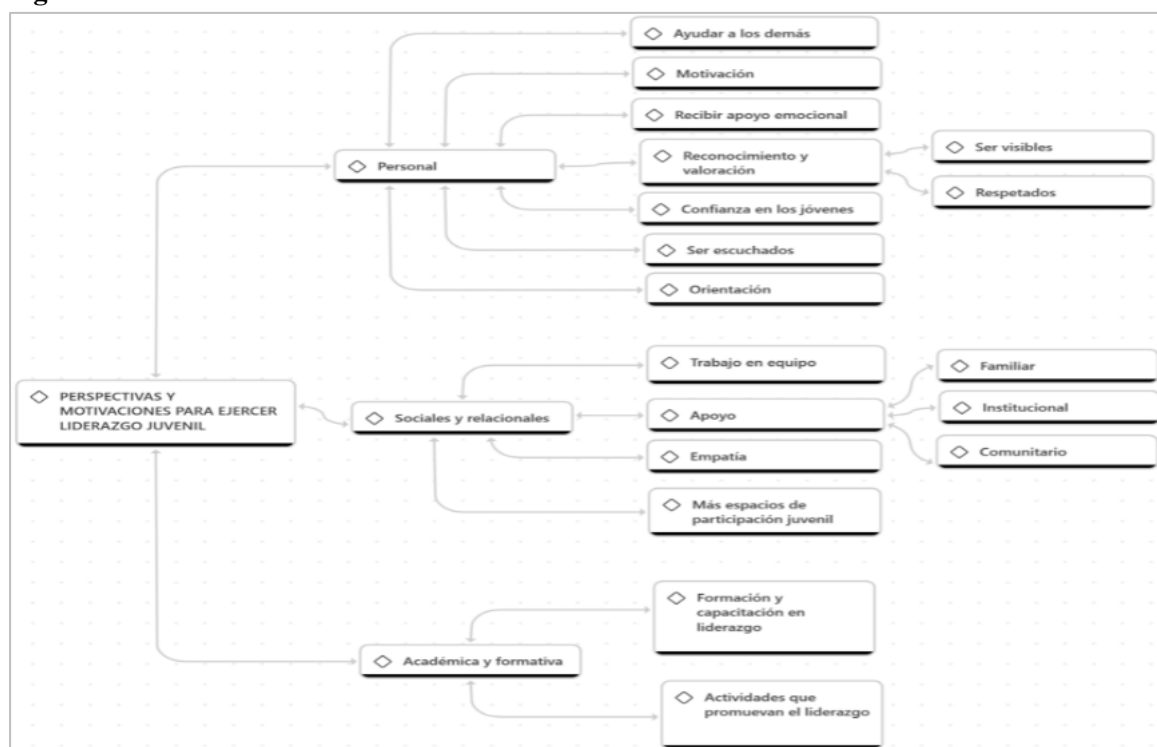
En las barreras contextuales, se destacaron obstáculos de tipo familiar y comunitario, como la falta de apoyo emocional y motivacional en el hogar, las tareas domésticas impuestas, las creencias

conservadoras que restringen su rol y ambientes de desconfianza hacia la juventud. Estas condiciones generan un espacio poco propicio para el desarrollo de habilidades de liderazgo, puesto que los jóvenes no se sienten respaldados o valorados por su entorno más cercano, reforzando la idea de que su participación no es importante, además de disminuir significativamente su vinculación a proyectos comunitarios, aplicando lo mencionado por Correa et al. (2020), se hace necesario espacios de participación juvenil como elemento fundamental para la generación y transformación de oportunidades, ya que estos espacios no solo permiten visibilizar la voz de los estudiantes, sino que fortalecen su autonomía y su sentido de pertenencia con el entorno.

Por otro lado, las barreras estructurales recoge algunos elementos claves como: la falta de programas de liderazgo, escasos espacios institucionales de participación y la deficiencia en la infraestructura, impidiendo que los jóvenes logren canalizar sus capacidades de liderazgo en escenarios formales, dejando en evidencia que el liderazgo juvenil no solo depende de la voluntad individual de los estudiantes, sino de condiciones sociales, culturales e institucionales que deben transformarse para permitir una participación activa y duradera en el tiempo.

Estas barreras que enfrentan los jóvenes permiten reconocer que el liderazgo estudiantil no puede ser comprendido únicamente como un ejercicio de motivación personal, sino como el resultado de un entramado de condiciones sociales, culturales e institucionales que facilitan o limitan su desarrollo. La falta de programas de liderazgo, los escasos espacios de participación y las deficiencias en infraestructura revelan vacíos que obstaculizan la consolidación de procesos juveniles sostenibles, en este sentido, promover un liderazgo estudiantil transformador exige que las instituciones educativas y comunitarias asuman un compromiso real con la creación de entornos inclusivos y de apoyo, en los cuales los jóvenes puedan no solo expresarse, sino también incidir de manera efectiva en la construcción de cambios sociales duraderos, al respecto Sánchez y Gómez (2018), afirma la necesidad de que las instituciones educativas implementen proyectos y programas enfocados en el liderazgo juvenil, así las instituciones educativas no solo cumplirían una función académica, sino también social, al formar líderes comprometidos con sus comunidades.

Figura 2



Nota: La figura presenta las perspectivas y motivaciones para ejercer liderazgo juvenil: personales, sociales y relacionales, académicas y formativas a partir del análisis de las entrevistas semiestructurada aplicadas a estudiantes de básica secundaria. Fuente. Software Atlas.ti, 2025.

Por consiguiente, el análisis de la información presentada en la figura 2 permitió identificar las principales perspectivas y motivaciones de los jóvenes para ejercer el liderazgo juvenil, agrupadas en tres subcategorías organizadas de forma jerárquica. La primera, corresponde a la dimensión personal, donde recoge aspectos vinculados con la motivación intrínseca, como el deseo de ayudar a los demás, sentirse reconocidos, contar con espacios donde puedan ser escuchados y respetados, y, de manera especial, recibir la confianza de los adultos, lo cual resulta clave para impulsar su participación como líderes. En esta línea, Felipez et al. (2022) resaltan la importancia del entorno sociocultural en la aspiración de los jóvenes para asumir roles de liderazgo, señalando que las condiciones familiares, escolares y comunitarias no solo determinan las oportunidades de participación, sino también la autopercepción de sus capacidades y el grado de confianza para asumir responsabilidades colectivas. Así mismo, la categoría social y relacional destacó la importancia del apoyo familiar, institucional y comunitario como elementos fundamentales para que los estudiantes ejerzan un liderazgo efectivo, ya que estos factores les brindan seguridad y confianza para participar en procesos colectivos.

Los jóvenes también resaltaron que la creación de vínculos empáticos y el fortalecimiento del trabajo en equipo favorecen la asunción de responsabilidades compartidas y la capacidad de enfrentar retos comunitarios. En esta línea, Correa et al. (2020) señalan que los espacios de participación juvenil adquieren verdadera relevancia cuando no solo permiten que los jóvenes expresen sus opiniones, sino cuando sus voces son tenidas en cuenta en la toma de decisiones y reconocidas como agentes capaces de transformar la realidad social. De ahí que tanto la escuela como la comunidad estén llamadas a generar escenarios inclusivos y permanentes, donde el liderazgo juvenil pueda ejercerse de manera auténtica y con impacto en el entorno.

Por su parte, desde el ámbito académico formativo, los estudiantes reconocieron la importancia de recibir capacitaciones y talleres enfocados en el liderazgo como una condición indispensable para poder seguir fortaleciendo su capacidad y ejercer un rol transformador dentro de la escuela y su comunidad, ellos son conscientes que la sola motivación o disposición no es suficiente, por el contrario se debe acompañar de procesos pedagógicos que promuevan competencias ciudadanas, habilidades comunicativas y destrezas que les fortalezca su rol de líderes en sus comunidades.

En consecuencia, los hallazgos evidencian que el liderazgo juvenil no puede comprenderse únicamente desde una perspectiva individual, sino que está profundamente influenciado por factores personales, sociales, emocionales, formativos y estructurales, tal cual como lo afirma Bass & Avolio (1994), la falta de espacios de participación, el desconocimiento de sus capacidades, y el débil acompañamiento institucional limitan el desarrollo de su potencial transformador, por lo que es necesario que las organizaciones e instituciones educativas asuman un compromiso real en la construcción de espacios de participación auténtica, con acompañamiento pedagógico y comunitario, en este sentido, el diseño curricular adquiere un papel estratégico, para que además de transmitir contenidos académicos, se logre integrar de manera intencionada competencias ciudadanas, habilidades socioemocionales y experiencias prácticas de liderazgo que preparen a los estudiantes para incidir en su contexto. Incorporar estas dimensiones en el currículo favorece la formación de sujetos críticos, autónomos y comprometidos con la transformación social, reconociendo a la escuela como un espacio privilegiado para el ejercicio del liderazgo estudiantil (Blake & Mouton, 2019).

En definitiva, es importante reconocer el liderazgo juvenil como una fuerza transformadora capaz de inspirar, movilizar y generar cambios significativos en la vida colectiva, aunque reconocer a la juventud como motor de cambio implica también superar las barreras existentes y desarrollar políticas escolares que promuevan la formación de líderes desde una mirada crítica e inclusiva, en ese sentido, la escuela debe trascender de su papel de transmisor de conocimientos y convertirse en un espacio que gestiona proyectos de vida con un verdadero impacto social.

CONCLUSIONES

La investigación permitió identificar que el liderazgo estudiantil constituye una herramienta poderosa para la transformación de los contextos escolares y comunitarios, siempre y cuando existan las condiciones necesarias para su ejercicio, los estudiantes participantes expresaron no solo las barreras y desafíos que enfrentan, sino también las motivaciones que los impulsan a liderar, demostrando un alto nivel de conciencia crítica y compromiso social.

Cuando los jóvenes se sienten escuchados, valorados y acompañados, emergen como agentes de cambio capaces de proponer soluciones, movilizar a sus pares y generar impactos positivos en sus comunidades. Aunque el liderazgo estudiantil se ha visto limitado por barreras personales, contextuales y estructurales, resulta evidente que los jóvenes necesitan entornos que les brinden reconocimiento, confianza, oportunidades de trabajo colaborativo y formación en liderazgo.

Esta investigación confirma que el liderazgo estudiantil debe ser promovido como una estrategia de inclusión, democracia y transformación social, y no solo como una habilidad secundaria, ya que el liderazgo juvenil ha tenido una incidencia positiva en los entornos escolares y sociales, siempre y cuando se promuevan desde el acompañamiento institucional y el fortalecimiento de entornos inclusivos.

Por lo tanto, este estudio aporta elementos claves para repensar las prácticas educativas y comunitarias que favorecen el liderazgo juvenil, al tiempo que plantea desafíos urgentes en términos de equidad, reconocimiento y participación democrática. En este sentido, se hace necesario que los entes educativos fortalezcan este proceso desde el currículo mediante la trazabilidad de las competencias blandas (liderazgo, innovación, pensamiento crítico, resolución de conflictos, etc.), con el propósito de ofrecer al educando herramientas básicas y fundamentales para aportar al desarrollo del tejido social.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Bass, B. M., & Avolio, B. J. (1994). Improving organizational effectiveness through transformational leadership. Thousand Oaks.
- Blake, & Mouton. (2019). The Managerial Grid: The key to leadership excellence. Gulf Publishing. Gulf Publishing Company. doi:<https://bit.ly/3GdobpK>
- Creswell, J. W., & Poth, C. N. (2018). Qualitative inquiry and research design: Choosing among five approaches (4th ed.). SAGE Publications.
- Correa, J., Pérez, M., & Ramírez, L. (2020). Participación juvenil y ciudadanía activa en contextos educativos. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales*, 18(2), 45-62.
- Cifuentes Medina, J. E., González Pulido, J. W., & Pulido, A. (2020). Efectos del liderazgo escolar en el aprendizaje. 14(26). doi: <https://doi.org/10.15765/pnrm.v14i26.1482>
- Durán, P. (2018). El liderazgo de la juventud para el desarrollo sostenible. *El País*. Obtenido de https://elpais.com/elpais/2018/01/26/planeta_futuro/1516981548_248304.html
- EL Congreso de la República de Colombia. (1997). Ley 375. <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=5322>
- Ferguson, K. (2023). Head & Heart: The Art of Modern Leadership. Leadership. Berrett-Koehler Publishers.
- Felipez, A. B., Delgado, A. M., Azero, D. R., & Calle, A. A. (2022). Percepciones de la juventud sobre el liderazgo: una mirada desde la vivencia comunitaria. *Revista Con-Sciencias Sociales*, 14(26), 27-38.
- Gutiérrez, M. (2020). "Liderazgo, participación e incidencia juvenil: una perspectiva de los expertos". Entrevistas con Organizaciones de la Sociedad Civil y Organismos Gubernamentales. Ministerio de desarrollo social y familia, Gobierno de Chile. Obtenido de https://scholar.google.es/scholar?hl=es&as_sdt=0%2C5&q=Liderazgo%2C+participaci%C3%B3n+e+incidencia+juvenil%3A+una+perspectiva+desde+los+expertos.+Entrevistas+con+Organizaciones+de+la+Sociedad+Civil+y+Organismos+Gubernamentales.+Instituto.+Ministerio+de+d
- Gutiérrez, M. (2016). La participación juvenil en el contexto social y político en Colombia. Editorial



Universitaria.

Hernández-Sampieri, R., & Mendoza, C. P. (2018). Metodología de la investigación: Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta (1.^a ed.). McGraw-Hill Education.

Miles, M. B., Huberman, A. M., & Saldaña, J. (2014). Qualitative data analysis: A methods sourcebook (3rd ed.). SAGE Publications.

Ministerio de Salud de Colombia. (1993). Resolución 8430 de 1993: Por la cual se establecen las normas científicas, técnicas y administrativas para la investigación en salud. Diario Oficial de la República de Colombia.

Misas Hernández, J., López Rodríguez Del Rey, M. M., & Marichal Guevara, O. C. (2022). Las redes sociales como espacio de formación de líderes juveniles. Conrado, 18(88), 375-383. Obtenido de http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S1990-86442022000500375&script=sci_arttext&tIng=en

Romero Vergara, L. M. (2022). Liderazgo juvenil: Alternativa de participación ciudadana en estudiantes de básica secundaria. Revista Gaceta de Pedagogía (42), 129-149. doi: <https://doi.org/10.56219/rgp.vi42.511>

Sánchez, R., & Gómez, F. (2018). La vinculación escuela-comunidad como estrategia educativa. Editorial

UNICEF. (2020). Participación significativa de los adolescentes en la participación comunitaria, el cambio conductual y social: respuesta al flujo migratorio venezolano en Colombia. UNICEF. <https://www.unicef.org/media/91761/file/Meaningful-adolescent-participation-in-community-engagement-and-behavioural-and-social-change.pdf>

